

La Universidad Externado de Colombia se complace en presentar su emblemática colección de poesía “Un Libro por Centavos”. Desde su creación en 2003, “Un Libro por Centavos” ha sido un pilar fundamental en la promoción de la poesía tanto colombiana como internacional, ofreciendo a los lectores una ventana a la riqueza y diversidad del género poético. Con más de 180 títulos publicados, esta colección ha logrado acercar la poesía a miles de personas en todo el país, incluyendo estudiantes, docentes, y amantes de la literatura.

*Selección y prólogo de*  
Óscar Carvajal Parra



N.º 184

Duván Ocampo

*Nadie es poeta  
en su tierra*

*Antología*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

ISBN 978-958-506-238-2  
e-ISBN 978-958-506-237-5

© Duván Ocampo, 2025  
© Universidad Externado de Colombia, 2025  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (+57) 601 342 0288  
[www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

*Primera edición*  
Abril de 2025

*Imagen de carátula*  
“Las Gracias y Cupido” (“Gratierne og Amor”) - Fragmento,  
por Bertel Thorvaldsen (circa 1820-1823),  
Museo de Thorvaldsen, Copenhague, Dinamarca.

*Diseño de carátula y composición*  
Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Carvajal Soluciones de Comunicación SAS BIC

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados:  
[www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos](http://www.uexternado.edu.co/unlibroporcentavos)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Hernando Parra Nieto  
Rector

José Fernando Rubio Navarro  
Secretario General

Comité Agenda  
Cultural Externadista

## CONTENIDO

## Prólogo [9]

## LA MUJER DE LOS SENOS TUERTOS

La Chauve-souris [12], Balada del último asombro [13],  
La Mujer de los Senos Tuertos [15], Soledad [17],  
Réquiem [19], Antes de abrazarte el corazón [20],  
Esta página no podrá desangrarse [21],  
Tengo un silencio en mis córneas [22],  
Bloody Mary [23], Judío [24],  
El poeta escribe de rodillas... [25], Craze [26]

## NADIE ES POETA EN SU TIERRA

## CAPÍTULO I: EL DESTINO

Invitación al deseo [28], In Finito [29],  
No olvides la quintaesencia, olvida el olvido [32],  
Más allá de Sanlúcar la muerte [33],  
La jaula atemporal de mis deseos [34],  
Geografía [35], Recueillement [36],  
Tu silencio se abre ante mis ojos como una sepultura [37],  
Cicatrices de la historia [42], Regresaré al punto cero [43],  
No es posible darle un título [44], Salvarte [46],  
Porque el día tañó y la noche llega [47],  
Corazón que no se rompe se calcina [48]

## CAPÍTULO II: EL AMOR

Hasta que despierte mayo [49],  
An afternoon tryst [50], Romanza [53],  
Atreverse a mirar con ojos nuevos [54],  
Segunda confesión cuando no hubo primera [55],  
Veni-Vidi-¿Vici? I [57], Veni-Vidi-¿Vici? II [58],  
Veni-Vidi-¿Vici? III [59], El grial de mi ruego [60],  
Reinventar el crepúsculo con tu esplendor definitivo [62],  
Lugares comunes [65], El soneto impensable [67],  
Tarantela [68], La conquista del espacio [69],  
Me duele una mujer [70], Jardin sous la pluie [73],  
Leonardo [75], Recién nacida [76], Loco [77]

## CAPÍTULO III: LA PALABRA

Fatua gramática I [78], Fatua gramática II [79],  
Fatua gramática III [80], De nueve a cinco [81],  
La vida sigue [82], 2020: El asesino es bisiestro [84],  
Este poema es más barato [85],  
Nadie es poeta en su tierra [86]

*Para Mamá Olga,  
quien nos dejó hace un suspiro  
y no alcanzó a ver publicado este libro.*

*Para Natalia y Nadia,  
desde siempre,  
para siempre,  
como siempre.*

*Para Leonardo neonato...  
¡Bienvenido a la Tierra!*

## PRÓLOGO

La poesía de Duván Ocampo, tal como puede disfrutarse en estos poemas, tiene un erotismo que atraviesa toda su obra, como una especie de leitmotiv que va desde *la mujer de los senos tuertos*, hasta *nadie es poeta en su tierra*. Un deseo que arde en sus palabras, pletóricas de un fuego sagrado que guía al poeta en su búsqueda personal. El poeta se une de manera interesante con la poética de grandes artistas de la tradición poética colombiana, como el escritor Jorge Gaitán Durán, para quien sus *amantes*, resultaban una fuente inagotable de creatividad en la lucha contra la soledad y el destino manifiesto.

En Duván Ocampo el erotismo aparece como *cornice* de su templo, desarrollando una línea argumental que va del destino a la palabra, en donde el autor busca la redención permanente que el deseo no le otorga del todo. Así, como buen romántico, siempre queda faltando algo para atrapar el infinito, lo que nos enreda en una búsqueda sin final, que resulta torturante como bella. Por eso, la palabra está al final del destino

del artista, en donde encuentra la posibilidad plena del amor final, a través la palabra.

En ella, Duván encuentra que puede ser libre en sus poemas, y darse el gusto de ser un poeta, pero en el país de las palabras, que es donde realmente importa serlo. Sin embargo, *nadie es poeta en su tierra*, nos expresa también una precaución. El autor declara que nadie es señor y dueño de su pequeño mundo, pues *nadie sabe qué quiere*. Nadie es dueño irrestricto de sus deseos, y ahí la nostalgia es la guía en este terreno. Así, nostalgia y poesía nos acompañan en este camino incierto de la vida.

Duván utiliza un castellano especial, una vuelta a formas morfológicas y sintácticas de la gran poesía castellana. En sus palabras llama la atención el uso de sonetos, rimas consonantes y arcaísmos que expresan su filiación poética de manera evidente, con las más brillantes piedras de la poesía de Don Eduardo Carranza, y el enamoramiento permanente de Don Pablo Neruda y toda su tradición antipoética. Dos poetas máximos, de cuya tradición se expone heredero Ocampo, por medio del profundo amor que tiene por la vida y por las palabras. Así como ellos en su momento, Duván se desempeña como representante de Colombia en otro país, lo que permite que el parentesco no solo sea biográfico, sino poético y lleno de una ardorosa nostalgia.

LA MUJER DE LOS  
SENOS TUERTOS<sup>\*</sup>  
( 2 0 0 0 )

*“Si hubiera sospechado lo que se oye después  
de muerto, no me suicido.”*  
(Oliverio Girondo)

---

\* Libro ganador 2.º Premio de Poesía en Castellano, V Certamen Literario, Universidad de Deusto, San Sebastián, España, Junio de 2000.

## LA CHAUVE-SOURIS

Entre murciélagos me oculto  
en tu tibia cabeza muerdo  
una alucinación un beso hurto  
en el huevo en la sangre en la materia  
te amo porque eres calva  
porque tienes entre tus piernas ligeras  
la forma de mis dientes  
tienes un vientre de caucho un alma oblonga  
un silencio de sonar  
un sexo inmenso  
una cueva en tus labios y un acento  
una página en negro  
unos ojos de fuego  
te amo porque eres ciega  
y me acobardas  
y tus senos de castañas me alimentan  
y muero de roer  
y avara te desangras  
mis ojos en blanco te auscultan  
en la habitación sin tierra del otoño

## BALADA DEL ÚLTIMO ASOMBRO

Me gusta oler como se hunden las mujeres  
en sus hondos espasmos  
con caída ceremonial de barrena  
Me gusta horadar los arroyos lactantes  
sus almas eléctricas  
sus iridiscencias de ánodo  
sus luctuosidades de cátodo  
Me armo a probar sus ventosas reptantes  
con lanzas de auriga y erectas  
Mamar los silencios que acuden  
a husmear el sonar de sus vientres  
Me gusta retar el sabor de sus dientes  
su recuerdo fugaz de una edad submarina  
el receptáculo azul de sus cuerpos gimientes  
Me gusta labrar en sus cuellos la muerte  
con insomnios de láudano y sed de vampiro  
Me rompo a beber de sus vasos amantes  
cardúmenes secos y plexos levantes  
Me arrojo a libar de sus odres la vida  
en incendios de magma  
con hambre de cráter  
o alud de montaña  
Me duelen sus hijos vestidos de plasma  
las cabecitas de ofidio  
y su voz casi humana

Me gusta lamerles los ojos sin alma  
el acre dolor de sus mentes  
la lluvia que anida en sus cuencos hirvientes  
Me gusta robar su sonrisa enhebrada  
sus pasos a punto  
y su piel calcinada  
Un ojal se consume  
en la cruz de sus piernas de humo  
absorbe el tapiz y la grieta del fondo  
mi cráneo entreabierto  
y el último asombro

## LA MUJER DE LOS SENOS TUERTOS

Sombras de leche de cal  
sombras de huesos lejías  
sombras de sombras que siembran  
de la lluvia al polvo  
malvas o recuerdos de palabras

Si sus líneas tienen sabor de café  
de pepitas como pezones truculentas  
y esas sus bolsas desnudan  
caparazones de plástico  
almohadas de flores  
ojos de heliotropos de favaras

Rómpete una urna  
para germinar  
como el que bebe de su seso  
al tempo de las ánforas robadas

Un pecho me mira desde su llanto lactante  
y la sed furtiva de mis ojos  
le embaraza  
la misma luna creciente  
tras paredes de pieles les abrasa  
yo me enfundo los anteojos  
para naufragar

al paso de los sueños  
que revientan  
y se embriagan

Mis besos siliconáceos la reclaman  
como el que sorbe la vida  
de un sufragio

## SOLEDAD

Enhébrame la piel a tus manos asida, en la estepa vernal de tu deseo, allí donde Aurora espata el ardor boreal de su cielo. Mírate así, desnuda, en el ópalo nadiral de mis pupilas. Y en tanto me abrazas abotónate a mí, ajena a la soledad que me ciñe. No quieras saber por qué esta palabra de muerte se ha fugado de mis labios, si tú sorda me oíste, apegada a mi pecho y ausente. Aparta tu alma de mí, que me ata y que me hiere, que me surce en silencio, retazos de tu amor en mis vacuos denuedos. Hunde tus agujas en mi carne, argentas, una a una entrelazando en rosarios mis lágrimas.

Ora orarás con mi llanto de amor escaldado en tus manos, a tu lánguido dios que me odió, a la aurora que acude a lancinar nuestros recuerdos. Tu memoria para mí velada, espejo de la verdad que en mi dolor ha hundido sus puntadas, de la piel vieja de víbora que me obligas a no mudar, transmutándome en ti bajo los hilos sedáceos de mis poros epidermales de larva, gusano excrecente de la génesis de dios, de tus manos en vuelo alzadas, polícromas alas de mariposa, nocturnal falena en la ingravidez de mi alma.

Desnudo frente a ti, me hablas. Tus palabras sesgan mi caverna de seda. Lloras. Yo trato de huir para abrazarte, y maldigo al artesano que me creó por olvidarme, por negarme unos brazos de amante. Tú, silente, los brazos en cruz me dejas, y clausurados los párpados te lloro, ausente de la luz que emigró de tus ojos, con la boca entreco-  
sida por tus dedos para no gritar, en el ara cruel de mis despojos.

## RÉQUIEM

Me acordaré de ti cuando muera.

En el último ah, interror, desmiedo. Vendrás a bautizarme en el estertor de mis heridas, con tu rostro oculto de Verduga, tus pechos favaras de leche y cicuta, tus dedos fundidos en el cuello de la daga. Verás brotar mi sangre en tus mejillas, cual brotan, cual llueven tus lágrimas rojas de dolor, de falsa tibiedad, de amor eterno. Me acordaré de ti cuando muera, de tu rostro de "Madre-de-Dios", de tu beso inirecto, de tu lengua salival esponja... ¡Habré olvidado el rostro de mi madre! Seré ser en ti, veré ver mis ojos en tus ojos. De ti me acordaré cuando muera, cuando haya vomitado las palabras del psalterio. Huiré huir hacia tus lánguidos brazos, a tus hombros el clímax de la lluvia, a la caverna húmeda de tu sexo.

De ti me acordaré si muero, algún día.

ANTES DE ABRAZARTE EL CORAZÓN,  
    róbame un palpito,  
    un giro singular de arena.  
Antes de hundirte entre mis huesos,  
tira unos pasos a la niebla y sígueme.  
    Antes de dedolar mis lágrimas  
    dibújame un silencio,  
    una ola en tu pecho  
    y en mi vaso de alabastro.  
Antes de asir a mi sombra tus huellas  
    huye  
    y que la Muerte se apiade  
de nuestros cuerpos olvidados.

ESTA PÁGINA NO PODRÁ DESANGRARSE  
la tengo por una margen  
palabras o torniquetes esputando  
¿No mueres?  
Sola savia te fecunda  
una línea se lanza  
en aeroplano  
Te hurto un silencio al vuelo  
una injuria amor  
una coma  
y el sudor desheredado de mi mano  
Mírame que vuelvo  
a la sombra que extinguen  
tus ojos tempranos  
Esta página glacial me mira  
postrero beso de adiós  
bajo tus labios

TENGO UN SILENCIO EN MIS CÓRNEAS  
para hablarte  
y una luna tibia  
de copos ligeros  
un grito a dos alas  
y una rosa en el costado

Tengo un feudo erecto  
a dos manos  
un arado en mieses abatido  
este adiós  
un vientre vacuo  
un dios pequeñito  
y maquillado

## BLOODY MARY

Como la deformidad de un dios ungido en tus entrañas,  
cual su cabeza oriforme que solo sabe predicar,  
orar en la altiplanicie del púlpito,  
esputar palabras de amor,  
horror,  
falace verdad en los rostros absortos de los fieles.  
Tal tu sexo entreabierto para verle manar,  
como el que ha hibernado en el vientre voraz de Tierra...  
el que conoce las claves del aborto,  
la muerte dulce,  
dulcísima  
de no nacer en los prósperos campos del vivir,  
la mar amniótica  
en el delta de su ejecución contra la roca.  
Y fuiste nombrada Madre,  
honrada en tu ara o camilla de parto.  
No claman tus venas la sangre nupcial  
de tu cuerpo seco y humano.  
Ahora la divina esclerosis se apodera del sueño,  
orgasmo que hubiste al dormir  
casta, silente,  
con el vértice de tus piernas  
invadido por la simiente  
del Padre oculto  
en su soledad de amante  
incorpóreo.

## JUDÍO

Os invito al natalicio del poema.

Sus hojas sepulcro en el invierno.

Sus mejillas rosas tremolantes.

Su pasión de demonio ecatártica.

Sus versos que habrán dormido sonrientes  
entre lilios, entre asfódelos.

Os prodigo el agua bautismal,  
la sangrienta pila en que lavaréis vuestros pecados.

En sus líneas agonizará el silencio,  
cual agoniza y cual muere  
mi corazón en sus manos.

Muerte, sé su huésped,

la negra amante,

el óbelo de la pasión perpetua.

Sé la mano de la sacerdotisa  
en la consumación sensual de la liturgia.

Sé la carne tú, el deseo.

Bautízale, Muerte,

En tu seno blando de leche.

Os invito al natalicio del poema.

Mañana le hallaréis circuncidado.

## EL POETA ESCRIBE DE RODILLAS...

Yo las busco al sur y allí las veo, en su aurora sideral lejanas, en el tremor que invade la fisión de mi deseo. Y se hincan para hablar, como un predicador alado, en la ciudad donde agoniza el silencio, en la convexidad de sus cimientos.

Blancas, famélicas, tristes. Sus pezones hundidos en el llanto de la tierra. La muerte mi muerte les abrasa en su fuego esquelético. Y se hincan para orar —siniestras—, circuidas de la orina que les lamerá sus almas.

Se mueven y roncan, esputan y se sosiegan. Duermen y se muerden y se arrojan. Ni palabras ni armas, besos ni silencios las tocan. Yo las miro aún rojas y hinchidas, rescatadas del dolor, flacas y heridas. Y se hincan para amar —te aman— golpeando con sus cascos la tierra. Sus cicatrices de polvo invocan el bramido del viento. Roedoras de la noche, ungidas de la mar, rótulas blandas.

Y se hincan para levitar... famélicas, tristes y blancas.

## CRAZE

Soy el de mente cruel, el desquiciado, el que halló el amor en las boronas de la muerte. Soy el solo solitario, el poetaedo, el que vio volar sus alas mutiladas. Soy el de mente mortal, el que soñó besar sus manos bajo la camisa de fuerza. Soy el inmortal suicida, el grito de dolor que enclava sus tentáculos. Soy la luna nueva del mediodía. Soy el de mente feraz. Demente.

NADIE ES POETA  
EN SU TIERRA  
( 2 0 2 5 )

*Para Natalia y Nadia,  
desde siempre,  
para siempre,  
como siempre.*

*Para Leonardo neonato...*  
¡Bienvenido a la Tierra!

CAPÍTULO I  
EL DESTINO

INVITACIÓN AL DESEO

Cuando sienta tu olor de libro nuevo  
sobre mi piel de libro viejo,  
como te he leído al principio  
me leerás al fin.

## IN FINITO

*(Lamento del Sur)*

I  
Ella lo recordaba desde la altura de su vientre  
—tiempo presente—  
en el tronco germinal de la resina  
y el floema sangrante en su costado.  
Ella lo dibujaba en el vacío de sus labios,  
en el vaho en el robo de los sueños,  
en la flor en la malva de los sueños  
y en su piel heredera del deseo.

Ella le vio dormir  
—con los ojos despiertos—  
los párpados leves escapando.  
Ella le ungió al besar su propio rostro,  
horda de besos de semillas de palabras.  
Ella vistió, en el pliegue de sus manos,  
sus nalgas y el sol de sus cabellos.

Pero no le vio hurtando su mirada,  
corriendo a ocultarla en un baúl lejano;  
escanciando sus versos y el tiempo  
y un sorbo de levadura entre sus labios.

## II

Él, que nunca fue,  
que hizo del viento su túnica,  
cuerpo de Pan ajeno de su sombra.  
Él, que desposó a la muerte,  
hijo de sí y de la aurora.  
Él, palabra definitiva,  
casi un dios un fonema  
y de tanto nombrarse  
casi humano.

Él, en el llanto de la tierra,  
y en las cicatrices del alma  
de los pájaros.

Él, su aliento y su materia,  
anclado en el fondo  
de su cuerpo de mujer,  
a pausas naufragando para amarle.

## III

Mujer, en mis manos se desvelan  
tu cintura y tus abismos...  
El tiempo en su pleamar nos mira,  
quedamente en tus ojos,  
la luna elevando la mirada  
para hablarme.

Mujer, de tu beso inundados  
la savia fecunda y el norte lejano.  
Mi sangre del sur desnudará tu alma,  
tu piel entreabierta  
y su cauce de lava.

NO OLVIDES LA QUINTA ESENCIA,  
OLVIDA EL OLVIDO

*“No tenemos sino este planeta  
hermoso y triste.”*  
(Eduardo Carranza)

Y yo solo te tengo a ti.  
Mi única tierra habitable.  
El único aliento que respiro.  
El único volcán que me calienta.  
La única ola de placer furiosa  
donde cabalgo sin riendas  
hacia mi destino.

## MÁS ALLÁ DE SANLÚCAR LA MUERTE

Sé cuando caminas por los palmos de mi mente.  
Sé cuando trasiegas por los valles de mi voz.  
Cuando libas de este mi cuerpo sediento  
en los olivos de mi muerte.  
Sé cuando atraviesas codo a codo  
los meandros de mi piel austral.  
Cuento tus horas de sal en los acantilados,  
la savia que absorbes en tu cuerpo extenuado.  
El mediodía de tus ojos me grita,  
me señala al pasar,  
me rapta de mi sombra y mi fracaso.  
Y me devuelve a la tierra a cultivar tus pasos...  
para que desde tu puerto puedas navegar  
por mi cuerpo vacío,  
por sus mares sedientos de tu abrazo.

## LA JAULA ATEMPORAL DE MIS DESEOS

Deshojo tu rostro  
en los pliegues de tus párpados.  
Como lejanos pétalos  
el tiempo y las miradas que no volverán.  
La luna de tu frente en mi memoria,  
como el faro que libera  
mi alma de tu ausencia.  
De tu piel extendida en mi presencia.  
De este grito de horror,  
la mueca de los sueños.  
¿Cómo hundirme entre tu magia  
y en tu mítica apariencia?  
¿Cómo hurtar tus silencios,  
tus pezones de fuego?  
Su tremor.  
Sus lágrimas.  
Sus miedos.  
¿Cómo rescatarte de estas mis cadenas  
al azar?  
De la jaula atemporal de mis deseos.  
Del dédalo azur que segará mis sueños.  
De la página crepuscular que habita  
en tus recuerdos.

## GEOGRAFÍA

*“Hay, Madre, un sitio en el mundo,  
que se llama París...”*  
(César Vallejo)

Te veo y te recorro,  
infantil,  
dormido,  
como en las costas de Colombia  
se desangran mis manos.  
Hijo del suelo sí  
y de tu abrazo,  
en la tierra fecunda  
que dio un molde a mis zapatos.  
Sabe ser el sol  
tu ojo constelado,  
el templo de esmeralda que oculta  
tu pecho sagrado.

## RECUEILLEMENT

Si sientes a la muerte  
levitar entre tus brazos...  
no la dejes huir,  
a incendios,  
de tu espacio.

Si este rastro de luna  
desgarra tus ojos,  
pleamar de fuego  
y crepitante arroyo.

Si en tu ignota agonía  
te abrazas a mí...  
no me dejes huir,  
herido,  
de tu arcano.

TU SILENCIO SE ABRE ANTE MIS OJOS  
COMO UNA SEPULTURA

I

Tu silencio se abre ante mis ojos como una sepultura  
susurrando suspirando  
todo brisa y canto breve  
brevemente esperando  
a escuchar tu nombre entre las partituras de la noche  
de cada noche breve  
cuando aún respira el verano  
su letanía decimada  
y su verso  
y su verso  
lejanamente inspirado

II

Mi corazón cercado de radares  
en cada buenasnoches  
buensilencio  
añorando que llames  
que rompas cada promesa que te has hecho de olvidarme  
y yo te espero así  
como se espera la muerte  
al saber que un día vendrás  
pero justo cuando quiera  
que ya no te quedes

## III

No vuelvas para amarme  
cuando la distancia y el tiempo  
nos hayan cambiado

No vuelvas a reclamar tu trono  
en mi reinodeantes

No me ames si tus labios han  
besado ya otros labios

Ámalo a él dueño de tu presente  
si no has de ser mía en el  
presente-eternizado-siempre

## IV

Tomaré tu mano para abrirme paso  
en las tinieblas que arrojan  
tus ojos de humo  
En esta noche de luna a sangre y fuego  
en cada gota de lluvia que se incendia en el  
crepúsculo  
y resbala por tu pelo

## V

No me digas que me amas mientras temas volver  
a la página de mi memoria  
deshojada con tu desnudez de otoño  
como una ilusión náufraga  
liberada en cada rama de su propia piel  
de su venganza

## VI

Quiero pedir al viento que te traiga  
en el ojo de la tormenta a mi ventana  
que con tus hombros de luna rompa los cristales  
que se lance sobre mí y me arrastre  
en su vorágine  
para errar amalgamado con tu sangre  
para fecundar los campos y las flores  
con tu nombre  
y tu perfume de carne

## VII

Siempre amada  
estas líneas  
no conocerán su destino  
se rendirán por legiones al olvido  
morirán bajo mi mano verduga  
cuando logre detenerme  
frente a la frenética  
visión del abismo

Cuando por fin pierda  
lo último que se puede perder  
pero que se pierde tan rápidamente  
y sin esfuerzo

VIII

No-me-aferraré-a-ti

No-me-aferraré-a-ti

No-me-aferraré-a-ti

No estaré para esperarte hasta el final de los tiempos

Te digo adiós  
como se lo dije a dios  
y a la doble de tus besos

Arrojo mi corazón al basurero  
para vestir otro nuevo

Un corazón sin recuerdos  
una fuente nueva liberada de sus miedos

Me desvisto de mi voz  
para que no me recuerde  
el aroma de tu aliento

Y de estos labios mordidos que solo se desangran  
añorando tus besos

Porque tú todo lo ocupas  
como el dios negado o la lejanía

Tu-vida-mi-vida solo sobrevivirá  
en los álbumes de fotografías

XIX

Te pido que vuelvas para quedarte  
o que para siempre te alejes  
o que para siempre te alejes  
o que para siempre te alejes

Extiende tu mano

En una de tus manos cabe el universo  
en la otra mi memoria  
cualquiera que cierres con intención sabrá liberarme

Estoy cansado de no verte

¡Vete!

## CICATRICES DE LA HISTORIA

*“non omnis moriar”*

*“no moriré del todo”*

(Horacio)

Cada cicatriz cuenta una historia.  
Cada pronombre tiene una memoria.  
Cada palabra que escapa de tus labios duele,  
como duele esta flagelación que me compele.

Esta cicatriz que llevo a mis espaldas arde.  
No quiero que sientas pena; no hago alarde  
del sufrimiento que estrangula mis venas;  
del azote que no me atrevo a mostrarte apenas,  
cuando percibo cómo tus ojos lloran sangre.

No sufras por mí. Estas heridas pasan.  
Estas torturas nada más que la piel rasgan.  
Mi espíritu está ausente. Llámalo de vuelta.  
Al cuerpo maltrecho vuelve, a la conciencia intacta.

Sufres más que yo, de hallarme malherido.  
Lloras más que yo; presientes mi latido.  
Esta herida cerrará; apriétala en tu mano.  
Bebo alcohol y láudano asfixiando  
con adrenalina los sueños y con sueños los años.

## REGRESARÉ AL PUNTO CERO

Regresaré al punto cero.  
Hasta antes de encontrarte,  
cuando no me parecía importante  
si vivo o si muero.

Confrontaré el miedo  
primordial de no tenerte.  
Haré un pacto con la muerte  
para saciarla si puedo.

Solo así podría olvidarte;  
si nunca te hubiese conocido.

¿Cómo más podría arrancarte  
del dolor de mi memoria?  
¿Cómo te desterraría al olvido?

Solo si no te hubieras aparecido  
para protagonizar mi historia.  
¡Solo si jamás te hubiera conocido!

## NO ES POSIBLE DARLE UN TÍTULO

El dolor es una flor de duelo,  
lacerada, tísica, amarilla.  
El dolor me arroja al suelo,  
me sepulta en su cuadrilla

de bestias que odian que les mire  
y saltan sobre mi pecho  
para evitar que respire.  
Me dan palo, me dejan maltrecho.

Soy un manantial de sangre;  
un reloj de arena con el cráneo hueco.  
En un grito de dolor mi cuello exangüe  
estrangula su eco.

El dolor es una flor de hielo,  
álgida como estas manos  
que no alzarán vuelo.  
No nos hace más humanos

refugiarnos en el miedo.  
El dolor es una flor que juzga  
y te señala con el dedo.  
El dolor no sabe lo que busca.

Se ahoga en un mar de dudas,  
pero asesina en secreto.  
El dolor es esa foto de sus piernas desnudas  
con otro hombre adentro.

## SALVARTE

*“The end of the affair is always death.”*  
*“El final del romance es siempre la muerte.”*  
(Anne Sexton)

No te lo pido. Te lo ruego. No te lo ruego. Te lo ordeno.

No soy el que soy. Soy el que vuelve a hundirse, perseguido por tu sombra tras estas siete paredes.

No te pido que seas mortal. Te exijo amar, en vida o suerte. Te auguro un viernes duradero. Una semana sin lunes repetida en sueños.

Te aborrezco de amor. Te enloquezco de exceso. Te tomo por el ángulo en flor de esas tus piernas de cangrejo.

Te tomo de la punta del dolor para curar alguno de tus miedos. La agorafobia tal vez, para echarte a volar sin tanto esfuerzo.

PORQUE EL DÍA TAÑÓ  
Y LA NOCHE LLEGA

*Then the bird said, "Nevermore."  
Dijo el pájaro entonces, "Nunca más."  
(Edgar Allan Poe)*

En mis cielos, en mis sueños, mis acentos;  
en los besos, en los versos, los cerezos;  
en esta luna de miel, de hiel, en tu piel;  
en esta sed de poder, placer, perder...

...la cabeza, la entereza, la franqueza.

Por esta sed de saber, creer, qué es  
eso que tú me enseñaste: la belleza;  
eso que nunca sabré qué es: la sensatez.

Porque el día tañó y la noche llega.  
Porque las criaturas de Calígene no esperan.  
Porque la muerte me acecha.  
Porque mi alma para tu alma quedó estrecha.

Porque vine, porque vi, porque no huyo de ti;  
en tus cielos, en tus sueños, tus acentos...

...así soy yo; así y solo así huyo de mí,  
para siempre jamás, confuso, incierto.

CORAZÓN QUE NO SE ROMPE  
SE CALCINA

*-Anti poema-*

Susurraste que yo soy tu ajeno.  
Me enseñaste a batallar en contra de tu trueno;  
en contra del relámpago asesino;  
y sin decir adiós sellaste mi destino.

CAPÍTULO 2  
EL AMOR

HASTA QUE DESPIERTE MAYO

¿Qué me dices tú,  
cuando te entrego mi sombra?  
y la cuelgas de espaldas en tu armario,  
y la olvidas allí,  
y yo la olvido,  
porque no abandonaré tu cama,  
ni tu cuarto,  
ni tu sexo,  
hasta que pase el invierno,  
hasta que despierte mayo.

## AN AFTERNOON TRYST

*“To hear with eyes belongs to love’s fine wit.”*

*“Oír con los ojos pertenece a la sutil inteligencia del  
amor.”*

(Sonnet XXIII, W. Shakespeare)

Así te oigo, amor, así te veo.  
Así te huelo, amor, así te leo.  
Así te digo adiós cada vez que te encuentro,  
porque perderte y recobrarte, amor,  
es la única motivación que tengo...  
para seguir viviendo.

Así te lo reitero, vida, así te estrecho,  
en la extática cruz de mis brazos,  
cuando me miras de lejos.  
Así me rindo, sol, a tus ojos de fuego.  
Olvídate sin temor en mi reflejo...  
porque así te recuerdo.

Hacia mí ven, sin nada más que el caparazón  
de tu cuerpo.  
Sin historias veladas.  
Hacia mí vuelve, amor, como vuelve el acierto.  
Sin esta desazón de añorarte perplejo.

Porque de esta verdad mi alma está segura...  
cuando no estoy contigo, muero.

Así ebrio voy, ebrio impasible.  
Herederero de esta mortal desilusión de seguir vivo.  
Prefiero la orfandad del amor al olvido.

Quiero recomponer tu memoria.  
Raptarte de mi pena  
hacia mi sacrificio.  
Redescubrir.  
Redirigir.  
Redigerir  
tanto dolor.

La pena no me alcanza para sentenciarlo.

Estoy sentado a un lado del camino.  
Veo pasar la vida lamentando mi pasado.  
Te conozco como el frío a la lluvia cuando se  
apodera de tu piel.

Desnúdate de tu libertad para vestir la mía.

Si te atrapara, mujer, que sea para amarte sin medida.

Mi envidia de tu nombre ajeno tiene un único propósito...

compartir mi nombre innoble para despertar tu  
amor ignoto.  
Para desadormecer tu mano con la nobleza del  
diamante.  
Para reafirmar que en cada sí perplejo el fuego arde.  
Para gritártelo de-una-vez-por-todas  
con mi promesa de amante.

De rodillas te imploro...  
quédate para siempre entre mi júbilo y mi enojo.

No conocías, vida mía, el color de la dicha,  
hasta que te ahogaste en mis ojos.

## ROMANZA

*(Inconcluso)*

Ahora que no te tengo  
ya no tengo  
para quien memorizar poemas ni canciones,  
para quien verme de perfil en los espejos  
ni robarle minutos a las alucinaciones.

Ahora que no te tengo ya no pienso,  
porque pensar es robar tiempo  
a tu presencia en mi recuerdo;  
y recojo tu nombre  
y lo cargo  
y lo afeito,  
lo colmo de horcaduras  
y de pájaros de sueño.

ATREVERSE A MIRAR  
CON OJOS NUEVOS

*“Te recuerdo como eras en el último otoño.”*  
(Pablo Neruda)

Te recuerdo distante porque distante habitabas  
las cavernas de luz de mis páginas blancas.  
Te recuerdo anhelante porque de anhelos embriagas  
mi corazón vacilante entre la herida y la espada.

Te recuerdo en amante voraz transmutado.  
Te recuerdo en las sombras de mármol, de roca.  
Te recuerdo a la arcana mudez de una estatua aferrado.  
Te recuerdo en los días que faltan, en las horas que tocan

con el desprecio de los campanarios en llamas.  
Te recuerdo indiferente y diferente, bella como ninguna.  
Te recuerdo, así como eres los días que amas;  
así como finges que a veces me ignoras, oteando la luna.

Te recuerdo embriagada de vino y caricias.  
Te recuerdo alelada en un cuento de hadas.  
Te recuerdo enganchada a las nuevas noticias.  
Te recuerdo como te recuerdo, cuando abres tus alas  
y me invitaste a unirme a tu lucha, entre el vuelo y el duelo;  
alzándote en almas contra toda injusticia.  
Vencido, descendiendo en barrena hasta fracasar  
contra el suelo.  
Te miro. Te admiro. Termino. Y la lucha reinicia.

SEGUNDA CONFESIÓN  
CUANDO NO HUBO PRIMERA

*“Whatever it is, that girl put a spell on me...”*  
*“Sea como sea, esa chica me lanzó un hechizo...”*  
(Jimi Hendrix)

No sé si es amor  
esta humedad de mis pupilas cuando te recuerdo.  
Esta urgencia de verte  
vestida de mis brazos solamente.  
No sé si es amor  
la sed de tu sed  
en estos labios ajenos.  
No sé si es el conjuro  
atrapado en tu sonrisa,  
pero cuando llega a tu voz  
la palabra definitiva,  
ese te quiero conjurado  
en cada soplo de vida.

No sé si es la paz,  
la guerra,  
tu impenitencia o el fuego.

No sé si es la luna  
retratada en tus cabellos.  
Tal vez sea el océano  
en tus ojos hechiceros,  
pero sé que es mi vida  
la que nace de tus sueños.

No sé si es amor,  
pero es eterno.

## VENI-VIDI-¿VICI?

### I

Te sigo  
te persigo  
y te consigo  
y cambias de parecer  
o al parecer cambias

## VENI-VIDI-¿VICI?

### II

Por cuenta del efecto Doppler  
huyó mi voz de ti, acelerada,  
herida de muerte al no poder  
confesar que te amaba.

VENI-VIDI-¿VICI?

III

Olvido

Son las seis de la mañana  
y ya te olvido

Para poder vivir hoy  
te olvido

O así me quiero engañar  
porque preciso  
olvidarte en cada despertar  
para evitar el suicidio

## EL GRIAL DE MI RUEGO

En el cielo de tus alas dibujo mis versos,  
en la curva de tu tiempo,  
en la aurora necesaria de tus ojos serenos.  
En tu mano ajena, amiga, entrego mis sueños,  
mis armas rendidas al calor de tus pies pequeños,  
de tu sabio amar,  
de ese sol desnudo que habita en tu pelo.

Cuando te miro así, oh tierra, extravió mis acentos.

Cuando abotonas tus labios a mi piel, con tu aire  
mortal y tu hábito de fuego.

Cuando te tomo del aire que se fuga de tu aliento,  
cuando bebo de tus hombros la memoria del viento.

Cuando bebo de tus labios —¡vida nueva!— vivo  
de la vida de tu sueño.

En tus pulmones habita el silencio, la brisa  
entrecortada o el bramido del fuego.

En la luna de tu pecho arden mis legiones...

Oh la luz,  
oh la infamia,  
oh el clamor de tu alma  
desnuda  
como el grial de mi ruego.

REINVENTAR EL CREPÚSCULO  
CON TU ESPLENDOR DEFINITIVO

*“Mirar tu cuerpo sin más luz que la tuya...”*

Vicente Aleixandre

Cuando en la noche callada  
te vas hundiendo,  
como se hunden las estrellas  
en el vientre del firmamento.

Cuando de tus manos lánguidas  
emanan mis recuerdos,  
como cánticos de otrora  
resbalados por tus dedos,  
a la aurora del piano  
en verde luna,  
frente al espacio desatado  
desde el nudo de tu pelo.

Cuando vuelvas voraz  
a respirar mi aliento,  
a librar esta batalla del tiempo,  
con mi cuerpo desnudo en las pupilas  
de tus sueños.

Cuando el viaje del este al oeste  
desafíe el fuego del verano.

Cuando tus lágrimas se deshojen  
solo para darme a beber de tus labios.

Cuando el umbral de tus piernas  
recobre la forma de mi sexo  
y tu voz hecha de furia  
rompa el himno del silencio,  
el himno del invierno.

Cuando en cada vocablo inventes  
la sílaba mágica de tu amor perenne  
y en cada rincón de luna  
reconozcas el pulso de mis brazos fuertes.

Cuando en cada silencio palpes  
la eternidad de un latido  
y vuelvas a mi alma antes  
de revelar su sonido.

Cuando me ames y me ames  
y repitas nuestros nombres  
enlazados en la arena,  
huérfanos de dioses y adjetivos.

Cuando te ame y vuelva a amarte  
y reinvente el crepúsculo  
con tu esplendor definitivo.

Cuando vuelvas a amarme y me ames  
en el trasegar fugaz  
de tu instante infinito.

Cuando vuelas, vuelvas y me ames...  
cuando vuelvas para amarme,  
diremos al tiempo y a la duda  
que en nuestras noches ausentes,  
bajo el polvo de la luna,  
las falenas huyen de la lluvia.

## LUGARES COMUNES

¿Cómo dividimos la cafetería  
donde apreté tu mano  
por primera vez?

¿Cómo dividimos el recuerdo  
de aquel día  
cuando perdimos la sensatez?

¿Cómo dividimos,  
dime cómo,  
el amor de los amigos,  
esta libreta con números  
que tomo,  
apretada entre los dedos,  
esperando  
a que vengas por ella  
y enjugando  
mis lágrimas traicioneras?

¿Cómo dividimos,  
dime,  
esta historia común  
que vivimos?  
Esta historia que me deprime;  
que late en mi corazón aún.

¿Cómo dividimos?  
¿Cómo dividimos?

¿Cómo dividimos,  
vida mía,  
los mimos  
que anhelo todavía?

Porque te doy la razón,  
y es cierto:  
razón ya no tengo.  
Porque dividí mi corazón,  
y, de común acuerdo,  
me quedé solo con medio.

## EL SONETO IMPENSABLE

„Nim się przed moją nicością ukorzę,  
Smutno mi Boże!”

“Antes de humillarme ante mi nada,  
¡Estoy triste, Dios!”  
(Juliusz Słowacki)

Yo no quiero, no quiero estar triste.  
No quiero sufrir esta herida que mata.  
No quiero enfrentar esta furia que embiste  
de frente, de espaldas, mi cuerpo, sin falta.

No te he dicho por qué, por qué no quiero  
estar triste, si triste amo, si triste alabo,  
si triste escribo, aterido espero  
a que tú vuelvas... al fin y al cabo  
solo tú sientes lo que yo siento.

Solo tú pones fin a este cuento.  
Solo tú lavas mi herida abierta.  
Solo tú sabes cuánto me duele.

Tú sola escribes mi vida breve.  
Tú sola lloras por mi alma muerta.

## TARANTELA

*“Y ya en la puerta del polvo estás.”*  
(Eduardo Carranza)

Así estoy yo,  
agarrado a tu estela  
de avión supersónico...  
¿Qué digo?  
De cometa errante.  
Colgado por mis falanges  
de tu pasamanos.  
Colgado de tu pelo.  
Enganchado a tus hombros.  
Agarrado a tus caderas.  
Apretando hacia tu pelvis.  
Atornillando,  
atornillando  
en la bisagra  
de tus piernas.

## LA CONQUISTA DEL ESPACIO

*“Fly me to the moon  
Let me play among the stars”  
“Llévame a la luna  
Déjame jugar entre las estrellas”  
(Bart Howard + Frank Sinatra)*

Llévame hasta el cielo.  
¡Qué digo!  
Ya me has llevado al cielo.

Llévame hasta las estrellas.  
Las he visto tantas veces  
siempre que me besas.

Llévame al cosmos, si crees  
que no debes limitar tu amor  
a esta Tierra.

Llévame a la Luna.  
Llévame en tu cápsula ligera.  
Llévame en tu piel desnuda.  
Llévame en tus venas.

## ME DUELE UNA MUJER

*“Me duele una mujer  
en todo el cuerpo.”  
(J. L. Borges)*

Me duele una mujer  
en toda el alma;  
y en las orillas del antes  
de los sueños.

En las orillas del aire  
y el silencio.

Me duele una mujer  
y su nombre es deseo;  
y su nombre es verdad;  
y vanidad o vena del viento.

Me duelen sus sonrisas.  
Sus dientes sin caries.  
Su pelo vegetal  
y sus besos impares.  
Me duele el corazón  
que le he robado.  
Su palpito desconsolado  
que en el alma no cabe.

Me duele el aire que respira.  
El sol que nubla su pupila.  
Su piel que cubre mi cuerpo azulado.

Me duele tomarme todas las libertades.  
Hipotecar la victoria y la derrota.  
Hurtar el amor que fundaron sus labios.  
Correr con la suerte  
de apretar su mano.  
Todo el júbilo me duele.  
Todas las mañanas en que su aliento ha huido.  
Todas las lunas en que su beso no vuelve.

Su propia soledad me duele.  
Me rapta de mi soledad  
a sus pechos de nieve.  
Acampo a la sombra de sus volcanes,  
en las paredes de humo  
de sus nueve lunares.

Me duele la historia de sus ojos taciturnos.  
La mirada deseada.  
La palabra tutelar  
de sus labios nocturnos.

Me duele y no me duele  
su cuerpo vestido.  
Su adiós, su tremor, su casi olvido.

Me duele y no me duele  
su cuerpo desnudo.  
Su piel que presagia los sueños del futuro.

Me duele una mujer  
en cada olvido.

Pero me duele —¡ay!—  
que se haya ido.

## JARDIN SOUS LA PLUIE

*(Paráfrasis a Claude Debussy)*

No soy soldado de amor.  
Soy del amor campesino.  
Cultivo la fruta, la flor, la mañana.  
Mi piel es la piel de la tierra,  
el temor del cangrejo.  
No soy del amor asesino.  
Soy cómplice.  
Testigo de fuego  
y herido heredero.  
No soy otro que este o aquel.  
No soy uno más.  
Soy el único que siempre falta.  
No soy y no soy sin ser para serte  
fiel,  
ferviente  
y creyente.  
Quiero ser, quiero ser  
del cero la suerte...  
Quiero ser el conejo  
que dio su pata.  
La herradura que no pisa fuerte.  
El trébol con hojas de más  
del que ríe la pradera.

Quiero ser. Quiero ser  
del azar justiciero.  
No me vestiré una vez más como el gato negro.  
No seré la escalera que trae desgracias.  
No me cruzaré en tu camino  
para que veas el alba.  
Para que sonrías a tus ojos la vida.  
Para que ames sin medir las palabras.  
Para que libes del jardín de la infancia.  
Para que nazcas de nuevo sin mi amor que te invade  
y te roba el aliento  
y te hierve la sangre  
y te hurta la calma.  
Para que seas feliz como lo fui a tu lado.  
Para que rías con risa indiscreta.  
Para que no te preguntes por nada.  
Para que el dolor sea un mito de eras pasadas.  
De la prehistoria en la que tu corazón pequeñito  
me amaba.

- ¿Quién era Duván? No recuerdo.
- Una mancha de sangre en el lienzo del tiempo.
- ¿Quién eres tú, Bienamada?
- La sonrisa del niño que lleva tu cara.

## LEONARDO

*“Un hijo es el segundo país donde nacemos.”*  
(Luis García Montero)

Vendrás a mí.  
A tu madre y a mí,  
Leonardo.  
Mas a tu madre primero.  
No temo ser tu segunda tierra colonial.  
Tu primer apellido.  
El guardián de los ecos de tu sonrisa.  
No temo amar por primera vez  
a un hombre,  
ni acariciar su cuerpo desnudo,  
con esta pasión anonadada  
de mis manos.  
Seré tu armadura  
y tú serás mi lanza.  
Serás mi ilusión  
y yo tu confianza.  
¿Por qué debo ser yo quien corte  
tu cordón umbilical?  
Cuando yo lo que quiero es hurtarlo,  
para estar atado a ti,  
Leonardo.

## RECIÉN NACIDA

*a Nadia*

Te busco en mi historia.  
Eres nueva en mi memoria.  
Cabes en el bolsillo de mi camisa  
y eres tres mil cien gramos de sonrisa.

## LOCO

Loco.  
–"Papá está loco."  
Repites riendo.  
Y te entiendo.  
Estar loco  
no es poco.  
No está de más  
repetir que a papá  
le patina el coco.  
Y te digo además  
que ese día llegará  
en que este viejo barroco,  
al verte reír,  
ría también otro poco.  
Pues de nada valé vivir  
si estirando la mano  
no toco  
tu rostro que armado  
de risa  
me hace soñar, que no es poco.  
Tu rostro que he amado  
con llanto y sin prisa.  
Tu rostro que se ilumina  
para hacerme reír como loco.  
–"¡Papá está loco! ¡Papá está loco!"  
A Papá le patina  
el coco.

CAPÍTULO 3  
LA PALABRA

FATUA GRAMÁTICA I

Que mi pretérito imperfecto  
no te asuste,  
para que me des por fin  
tu futuro incondicional.

## FATUA GRAMÁTICA II

Vente, linda,  
amémonos con mala ortografía:

¡Hagamos el humor!

## FATUA GRAMÁTICA III

Cuando mires a mis ojos  
leeré  
esa historia de amor  
que tienes  
para contarme

Pero  
por favor  
en un idioma  
que comprenda

## DE NUEVE A CINCO

Si las palabras se ganaran el sustento.  
Si trabajaran de 9 a 5.  
Si supieran que el dinero no da un brinco.  
Si escribir no me pusiera tan contento.

Si pudiera inscribir a las palabras en Sisbén.  
Si pudiera confesarles que las amo.  
Sí, pero ¿con qué palabra expresarlo?  
Sin despertarles sospechas, para mal o para bien.

Si este mes no me quedara corto.  
Si cobraran por palabra cada gesto.  
Sin reproches, sin palabras de censura.  
Si tuviera cómo reparar los lazos rotos.

Si tuviera con qué decir lo que siento.  
Si pudiera liberarme de esta armadura.  
Si no le hubiera dado al papel mi palabra.  
Si no me tuviera otra vez preso.

Si pudiera disfrutar mi libertad bajo palabra.  
Si no me mortificara este proceso.  
Si no me asustara su risa macabra.  
Si amar fuera tan sencillo como musitar abracadabra...

## LA VIDA SIGUE

*A mi hermana*

Puso en el pie el acelerador.  
¿O puso el pie en el acelerador?  
Un texto de dos líneas más por la vanidad que por el amor.  
Un texto abigarrado de sonrisas amarillas,  
casi sin texto,  
casi sin poesía.  
Pero el poeta es el único que escucha.  
El fiel destinatario de sí mismo.  
María y yo lo hemos leído todo en uno de los  
diarios que todavía publican,  
que creen en el papel y en su copia no controlada.  
María, mi fiel María, que amo como a mi amiga  
porque es mi hermana...  
Ella fue testigo no presencial de la insania.  
Ella sabe lo que pocos saben:  
Que la palabra tiene las horas contadas,  
que lleva en su frente inveterada marcas de su infamia.  
Porque lo ha confesado todo la palabra.  
Lo que hizo y lo que no hizo.  
Lo que no quiso hacer pero se vio forzada...  
porque la usan y la abusan hordas de abogados.



## 2020: EL ASESINO ES BISIESTO

*“I bet I’ll never appear in a dream or a summer dress  
or next door...”*

*“Apuesto a que nunca apareceré en un sueño o en un  
vestido de verano o en la puerta de al lado...”*  
(Bianca Stone, ‘Artichokes’)

Estoy a dos palabras de alcanzar mi sueño.  
Estoy a dos entradas de revelar este juego.  
Estoy a dos lujurias de aquel deseo verdadero.  
Estoy a dos infancias de anclarme, en silencio,  
a esa voz que no es tu voz, porque susurra de lejos.  
Me llega plagada de aforismos de tiempos perplejos.  
Estoy relatándole a tu corazón lo que supo desde  
enero...  
que este año nos venció dos a cero, nos venció dos  
a cero.

(Bogotá, octubre de 2020)

## ESTE POEMA ES MÁS BARATO

Este poema es más barato que tantas cosas.  
Más barato que —por decir algo— dos cigarrillos,  
y no pide dos fósforos para leerlo.  
Más barato que esta Coca-Cola y con la salud  
menos ingrato.

Más barato, tal vez no, que un café negro,  
y a decir verdad más colombiano.  
Este poema es más barato que tantas cosas  
y más ajeno también.  
Es como el silencio de los inocentes,  
si gritaran a destiempo;  
si gritaran a pulmón herido,  
cuando no habita en la vecindad ningún vecino.

Este poema es más barato que tantas cosas.  
Más barato que este lapicero,  
pero una fortuna comparado  
con la servilleta sobre la que escribo.  
Se acaba el espacio y pido auxilio.  
Si debo ordenar otro café  
me arrastrará  
a la bancarrota  
este poema enemigo.

## NADIE ES POETA EN SU TIERRA

*“Fa leszek,ha fának vagy virága.  
Ha harmat vagy: én virág leszek.”*

*“Seré un árbol,si tú eres su flor,  
o seré flor,si eres el rocío.”  
(Sándor Petőfi)*

I  
Recuerda, pequeña, que nadie  
es poeta en su tierra.

No hoy, no mañana,  
no el día de pascua,  
ni un día de feria.

Recuerda que nadie  
es poeta en su tierra.

Quieres volver  
a tu amada Colombia;  
a sus ríos de sangre;  
a su sol que provoca  
tenderse a avistar  
nefelismos...  
con un beso atascado  
en la boca.

Te besaré en esas calles,  
aun cuando calles.  
Te besaré en la escollera,  
fundido contigo en la roca.

Golpeada por la ola,  
esta playa evoca  
tu cuerpo de sirena.

Porque nadie es poeta en su tierra,  
a tientas te busco en la arena.

II  
Pasarán los años  
y no seremos los mismos.  
Te amaré más,  
aunque seamos distintos.

Pequeña, de aventuras  
se nutre tu corazón  
para darme la suerte  
de ser tuyo un día más;  
una hora, un segundo más,  
tatuado en la piel  
de esa nostalgia que tienes.  
Recuerda, pequeña, quién eres.  
Nadie es poeta en su tierra;  
y, en realidad,  
nadie sabe qué quiere.

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Alvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas - Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán

49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día más*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Oscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apúshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de naufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides

97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Angeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festejar la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlosten y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz
123. *El gran amor. Poemas*, Cicerón Flórez Moya
124. *De noche un pájaro*, Miguel Andrés Tejada Sánchez
125. *Verde que te quiero verde. Antología poética*, Federico García Lorca
126. *Animal de oscuros apetitos. Antología personal*, Nelson Romero Guzmán
127. *Memoria lírica*, Eduardo Castillo
128. *Partículas. Antología*, Mauricio Guzmán
129. *Estoy en lo más profundo del abismo. Antología poética*, Jean-Arthur Rimbaud
130. *...Y el arroyuelo azul en la cabeza. Antología*, Eduardo Carranza
131. *Yo en el fondo del mar...*, Alfonsina Storni
132. *Mi corazón se desató en el viento. Antología*, Pablo Neruda
133. *El humo de la noche rodea mi casa*, Henry Alexander Gómez
134. *Romances del Río de Enero y otros poemas*, Alfonso Reyes
135. *Arde Babel*, Camila Charry Noriega
136. *Para llegar a este silencio*, Santiago Espinosa
137. *Cantos sueltos*, Giacomo Leopardi
138. *Una forma de orgullo. Antología*, Luis García Montero
139. *El amor se parece mucho a la tortura*, Charles Baudelaire
140. *El libro blanco de los muertos*, Alvaro Miranda
141. *El mundo por dentro. Antología*, Carlos Castro Saavedra
142. *Destino. Antología*, Jorge Galán
143. *La hierba abre su latido. Antología*, Yenny León
144. *¡Imagínate...! Antología*, Basilio Rodríguez Cañada

145. Sonetos, William Shakespeare
146. Imagen (in)completa, Carolina Dávila
147. Desastre lento, Tania Ganitsky
148. Polifonías Dispersas, Carolina Bustos Beltrán
149. *Cae sobre mí una sombra. Antología*, Diana Carolina Sánchez Pinzón
150. *Poesía colombiana para niños. Antología*
151. *La casa. Antología*, Sandra Uribe Pérez
152. *Soy el cantor de esta verde tierra. Antología*, Darío Samper
153. *El beso. Antología*, Jorge Valencia Jaramillo
154. *La canción del fuego. Antología personal*, Amparo Romero Vásquez
155. *Poesías*, Miguel de Cervantes
156. *Patria de naufragos*, Irene Selser
157. *Mi mano busca en el vacío. Antología poética*, Pablo Montoya
158. *Luz de invierno. Antología personal*, Jorge Eliécer Ordóñez
159. *En mi flor me he escondido*, Emily Dickinson
160. *He escrito todo mi desamparo*, Hellman Pardo
161. *Viento voluble en medio del agua. Antología*, Gustavo Ibarra Merlano
162. *¡Salve, fecunda zona! Antología poética*, Andrés Bello
163. *Deliquios del amor divino. Antología*, Sor Josefa de Castillo y Guevara
164. *El universo es la patria*, Emilia Ayarza
165. *Apogeo*, Gioconda Belli
166. *Huellas y paisajes. Antología*, Marín Aranda
167. *Lluvias (Antología poética 1983-2019)*, Hugo Mujica
168. *Hijo de la luz y de la sombra. Antología poética*, Miguel Hernández
169. *Lo que ordena el ruego. Antología*, Luz Andrea Castillo
170. *La orilla de los heterónimos*, Fredy Yezzed
171. *Hay algo nuestro que se está muriendo...*, Leopoldo Lugones
172. *Oración atea*, María Tabares
173. *Más azul, más silencio*, Ana Mercedes Vivas
174. *La casa en el invierno*, Juan Carlos Acevedo
175. *Labios que están por abrirse*, Alejo Morales
176. *Heridas luminosas que se quiebran*, Margarito Cuéllar
177. *Después de mí está la luz*, Ela Cuavas
178. *Memoria del sueño vegetal*, Irina Henríquez
179. *Carta deshecha en el mar del remitente*, Francisco Trejo
180. *Escritura del precipicio*, Fadir Delgado
181. *El poeta habitado*, Fernando Pessoa
182. *Agua de Albadán*, William Fernando Torres Silva
183. *El Dios que adora. Antología poética*, Raúl Gómez Jattin
184. *Nadie es poeta en su tierra. Antología*, Duván Ocampo



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en abril de 2025

Se compuso en caracteres  
Goudy Old Style de 11 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
3.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*